

Manuel Fernández Luque es fundador y gerente de GRÚAS MALLORCA, pequeña empresa de servicios de auxilio en carretera con una trayectoria de compromiso por la prevención de riesgos laborales en su propia organización y en el sector, lo que considera ineludible para la sostenibilidad empresarial.

“Integrar la prevención en nuestros procedimientos de trabajo fue determinante para generar una cultura de calidad y eficiencia que, además, los propios trabajadores y clientes valoran de manera especial”.

Manuel Bestratén Belloví

Consejero Técnico. Centro Nacional de Condiciones de Trabajo. INSHT

La empresa GRÚAS MALLORCA está ubicada en Palma y su ámbito de actuación es exclusivamente la isla de Mallorca. Desde la Asociación Nacional de Empresas de Auxilio en Carretera, AENEAC, de la que es miembro activo, procura promover un espíritu de excelencia en el sector, del que la prevención de riesgos laborales forma parte esencial. Participó como ponente en el último Congreso Nacional de AENEAC celebrado en octubre pasado en el que expuso sus buenas prácticas preventivas y recibió el certificado ISO 39001 de Seguridad Vial Laboral, siendo la primera empresa del sector en ser acreditada. En dicho entorno se llevó a cabo esta entrevista.

Es un gusto poderle entrevistar tras haber constatado en este Congreso de ANEAC su compromiso por la prevención y ver que su empresa es un referente dentro del sector. Veamos cómo empezó todo: ¿Por qué decidió crear esta empresa?

A los 18 años, tras terminar mis estudios de bachillerato y por necesidades familiares, me puse a trabajar de conductor en una empresa de grúas en Mallorca. Al cabo de un año me independicé y creé esta empresa con Juan Carlos, primo de mi mujer. Solo disponíamos de un vehículo Land-Rover, con una grúa montada y un conjunto de utillajes para poder actuar en situaciones variopintas.

Me sorprende la celeridad con la que Vd. decidió independizarse. ¿Fue suficiente lo que aprendió en aquella corta etapa de aprendizaje para emprender un negocio?

Aquel primer año de trabajo fue muy intenso. La realidad con la que tuve que enfrentarme, teniendo que atender a personas y vehículos en circunstancias muchas veces complicadas, me hizo aprender rápido. Para aprender solo hay que tener voluntad de hacerlo y esforzarse para descubrir las claves que toda actividad profesional comporta. De aquella empresa, ya desaparecida, aprendí mucho, tanto de lo bueno como de lo malo vivido. Las dificultades y las experiencias negativas se convierten en la principal fuente de aprendizaje si se quiere aprender de ellas. Pero es la profesionalidad la que te obliga a estar en permanente formación y procurando que los que están en tu entorno también lo estén. Entonces todo funciona mejor.

Por otra parte, emprender un negocio requiere estar dispuesto a asumir riesgos y, en la mayoría de ocasiones, sin recursos. Evidentemente, no todo el mundo



puede, ni está dispuesto a ello. Posiblemente, tener un buen conocimiento de una actividad y en especial la necesidad es lo que impulsa a montar una empresa. En mi caso preferí ser, a partir de entonces, el único responsable de mi destino.

Explíqueme, por favor, la actividad que desarrollan y con qué medios cuentan.

La actividad de auxilio en carretera está encuadrada en el sector del transporte, algo próximo a este pero que es complementario. Compartimos el vivir en la carretera y sufrimos todos los avatares que ello representa. O sea, estar expuestos a los riesgos derivados de la inseguridad vial y el tener que intervenir en circunstancias bien dispares, generalmente adversas, para lo que se requiere estar muy bien preparado tanto tecnológica como profesionalmente. En la actualidad contamos con un equipo de 23 personas con un conjunto de 30 vehículos debidamente equipados para poder intervenir en cualquier situación. No existe una grúa que sea perfecta y polivalente. Además, solo trabajamos en la isla.

¿Por qué una empresa como la suya no ha ampliado su campo de intervención? ¿No se siente un tanto aislado en una isla, por maravillosa que esta sea?

Uno llega donde quiere llegar. Nos planteamos dar una respuesta efectiva e integral en un territorio determinado y no nos hemos planteado ir más lejos. Sería muy complejo hacerlo y requeriría una altísima inversión. Generalmente, en el sector, razones de proximidad hacen que las empresas suelen tener una dimensión acorde a una escala geográfica limitada.

¡Ah! y de aislados, en el sentido literal de la palabra, nada. A través de ANEAC cooperamos con muchas otras empresas del sector. Es necesario que todos nos enriquezcamos mutuamente allá donde estemos para que el sector dé la mejor respuesta posible. El que alguien trabajara mal nos perjudicaría a todos como colectivo. Competir y cooperar no son palabras dispares, en el fondo se complementan. Competir estimula, pero cooperar es lo que realmente enriquece.



¿Cómo surge en Vd. la conciencia de los riesgos laborales de su actividad y cómo decide enfrentarse a ellos?

En el sector del transporte y en nuestra actividad la conciencia del riesgo es alta. Estar constantemente viviendo los accidentes que suceden en la carretera, y a los que por nuestra propia actividad de auxilio estamos expuestos, nos obliga a actuar con rigor ante la gravedad de sus consecuencias. Tenga en cuenta que la actividad que desarrollamos es peligrosa por el hecho de estar expuestos permanentemente a los riesgos de la carretera, por usar equipos y utillajes peligrosos y, además, por tener que intervenir en situaciones críticas ya sea por la urgencia o por tener que hacerlo en circunstancias muchas veces adversas, lo que obliga a tener sistematizadas todas las actuaciones a realizar. Nada puede dejarse a la improvisación. Fue precisamente a través

de la procedimentación de tareas, algo a lo que le dimos gran importancia desde el principio, que se asumió la necesidad e importancia de integrar la prevención en el proceso.

Por favor, explíqueme un poco más cómo se ha integrado la prevención en los procedimientos de trabajo. ¿Tuvo algo que ver en este proceso normalizador su Servicio de Prevención Ajeno?

Como le dije, la procedimentación de tareas no es solo necesaria, sino que es vital en esta actividad. Es la única manera de poder asegurar comportamientos seguros y eficientes, si logramos obviamente que el personal esté adiestrado debidamente en el cumplimiento de los procedimientos establecidos. Tenga en cuenta que en el año 2001 obtuvimos la certificación en la norma ISO 9001 de Calidad y dicha norma acentúa la impor-

tancia de procedimentar para lograr lo esperado.

Al principio, aproveché experiencias procedimentales en la actividad en otras latitudes, especialmente norteamericanas e inglesas, pero he de reconocer que fue una tarea ardua de análisis de todos los componentes que intervienen en cada uno de los procesos de trabajo y en las más diversas circunstancias, teniendo en cuenta tanto los diferentes equipos como el entorno de trabajo. El propio proceso de elaboración de procedimientos resulta aleccionador para poder ajustar la mejor manera de hacer un trabajo. Integrar la seguridad en los procedimientos fue algo lógico y natural. En muchos de ellos, de no hacerlo sería gravísimo en términos de daños humanos y costes materiales.

Acometimos la redacción de procedimientos de trabajo por nuestra cuenta y sin ayuda de servicio de prevención alguno. Sería tal vez porque nuestra experiencia con servicios de prevención ajenos no había sido demasiado alentadora. Por ejemplo, las primeras evaluaciones de riesgos laborales que nos hicieron, se podrían calificar como convencionales o vulgares. No sabría muy bien cómo calificarlas, por la falta de especificidad referida a nuestros riesgos propios no nos ayudaban a fijar las medidas preventivas a implantar y, sin ser especialista, consideraba que necesitábamos algo más. Pero circunstancialmente, en el año 2007, cuando me encontraba desarrollando yo mismo estos procedimientos, conocí a José Carlos Rodríguez, ingeniero y técnico de PRL, que cuenta con un SPA. Se trata de un profesional que además está especializado en grúas autocargantes y que me ayudó a completar varios procedimientos que necesitaba. Al terminar aquel trabajo, él fue quien me animó a que estudiáramos la mejor manera de que la labor que había estado desarrollando fuese aprove-

chada por el sector. Desde la dirección de ANEAC también se mostró un especial interés para divulgarlo a nivel nacional. Así fue cómo surgió la creación de FORMANEAC, una empresa especializada en la formación y prevención de riesgos del sector de auxilio en carretera y orientada específicamente a la formación, que es el instrumento fundamental para implantar cualquier sistema preventivo. Mi colaboración con dicho servicio de prevención es puntual, precisamente en aspectos prácticos de la formación especializada, aprovechando mi experiencia de años en el sector. Una de las primeras tareas que acometimos fue la elaboración del *“Manual del operador de auxilio en carretera”*, cuyo primer volumen se dedicó a vehículos ligeros y medios. Se realizó con una amplia colaboración de profesionales del sector que también volcaron en él su experiencia. El texto se realizó con una visión muy didáctica para facilitar el aprendizaje, consiguiendo su edición en el año 2013, avalado por la federación FENEAC –ANEAC.

Es grato ver cómo un empresario decide implicarse en la formación de sus competidores y compaginarlo con su empresa de grúas. ¿Qué le dicen sus alumnos?

La formación es, como puede imaginarse, muy gratificante. Compartir tu experiencia y las buenas prácticas para que otros las asuman o incluso las mejoren es muy positivo para todos. Los asistentes a los cursos son profesionales que valoran enormemente la capacidad de mejorar sus competencias en su actividad. Al no existir una formación especializada en este campo, los empresarios al principio aprendieron, diría, a tropezones. Además, se genera entre las empresas del sector, muchas de ellas integradas en ANEAC, la voluntad y confianza de compartir conocimientos y experiencias, lo que ha contribuido a



afianzar una relación de amistad entre muchos de nosotros. Pienso que en la vida y en el trabajo hay tiempo para todo si a uno le gusta lo que hace.

Por otra parte, estoy por supuesto encima de mi empresa, pero cuento con dos encargados en los que he delegado todas las responsabilidades. Ellos saben lo que tienen que hacer y, si tienen alguna duda, lo hablamos.

Pude constatar, en el último Congreso de ANEAC, un ambiente más que cordial. Allí se respiraba esa amistad colectiva entre empresarios y profesionales de empresas de toda la geografía española a la que Vd. acaba de aludir. La verdad que el evento fue entrañable y espero no perderme el próximo. ¿Cómo se ha contribuido a ello desde ANEAC?

Mire, ANEAC tiene una estructura federada a nivel nacional. O sea, está constituida por una serie de asociaciones representativas de las diferentes Comunidades Autónomas. Agrupa en

la actualidad a unas 400 empresas de un total de aproximadamente dos mil que forman el sector, lo que contribuye a que todo lo que se haga pueda tener una considerable repercusión, sin menoscabo de que cada asociación en el ámbito autonómico tenga sus peculiaridades y que, si sus acciones resultan de interés, puedan ser aprovechadas por otros. También puedo exponerle una práctica interesante al respecto que se ha generado en Mallorca, elaborada por Emergencias.

Desde luego, desde ANEAC se promueve la cooperación y la difusión de buenas prácticas, con una especial incidencia en materia de PRL. El Congreso bianual que realizamos en Santa Susana, una ciudad costera, turística en el límite norte de la provincia de Barcelona, se convierte en el foro principal de intercambio de experiencias y de reflexión sobre las líneas estratégicas a seguir. También aprovechamos este marco para celebrar una feria internacional de maquinaria y equipos de trabajo del sector. El Ayuntamiento nos viene prestando total apoyo en su celebración.



También quiero destacar las dos revistas de edición periódica, una digital, que edita INFO ANEAC, para la información y divulgación de cuestiones de interés para todos los asociados. La prevención es siempre un capítulo importante.

Permítame conocer cómo han estructurado la formación preventiva que desarrollan desde FORMANEAC. ¿Qué tipo de cursos realizan y cuál es su duración?

Esta organización está, como le dije, especializada en las actividades de auxilio en carretera. Por ello, procura desarrollar competencias en todos los trabajos del sector y que la PRL se integre debidamente en los mismos. Tenga en cuenta que los operarios del sector deben ser polivalentes y ser capaces de resolver *in situ* aquellas cuestiones con las que puedan enfrentarse y para las que han de estar preparados.

Se han diseñado tres tipos de cursos concatenados. El primero, que llamamos introductorio, permite que se asimilen los conceptos esenciales que todo operador debe conocer, también en PRL. O sea, lo que debe hacer y lo que no debe hacer en todo momento: Seguridad vial, equi-

pos de trabajo, reparaciones in situ, etc. Su duración es de 10 horas. El segundo curso, de 20h, está centrado en los desplazamientos de carga, volteos de vehículos al mismo nivel, grúa autocarga, vehículos eléctricos, etc., y el tercero, de 30h, sobre caída vertical, volteo de vehículos semipesados y sobre vehículos de mercancías peligrosas pues es necesario saber, en caso de avería o accidente, cómo actuar. Además, hemos desarrollado un curso específico para auxilio y asistencia en vehículos que transportan mercancías peligrosas.

Esta formación, una vez completada y acreditada por esta entidad formativa, es también reconocida por FENEAC- ANEAC. Nos inspiramos en un modelo similar al desarrollado por la Fundación Laboral de la Construcción. Se trata de que una persona que haya recibido una determinada formación no tenga que repetirla al cambiar de empresa. Representa tener los conocimientos básicos de la actividad, así como la debida integración en los mismos de la PRL. No tiene sentido separar la formación para la operativa de los puestos de trabajo, de la prevención de riesgos laborales en los mismos. El que no sepa trabajar bien no puede prevenir riesgos y viceversa. Evidentemente, deben realizarse luego prácticas controladas

en las propias organizaciones para adquirir las habilidades necesarias.

Adicionalmente, y de manera complementaria, se imparte una formación en PRL de 50 horas para que las personas puedan actuar como "recurso preventivo". Muchas de las actividades peligrosas que podemos realizar lo exigen reglamentariamente y, por ello, qué mejor que cualquier operador presente en la intervención tenga tal cualificación. Actualmente nuestra organización cuenta con un 80% del personal formado con el curso básico de Prevención Riesgos Laborales y pueden actuar como recurso preventivo.

Aparte de lo expuesto, la entidad formadora también imparte formación a medida especializada a empresas o a la propia Administración. Se imparten formaciones específicas a los empresarios, en teoría mi competencia, pero que consideramos clave para la integración de la PRL en las empresas del sector. Cabe citar que se impartió una formación sobre los riesgos y medidas preventivas específicas en el sector, de 5h de duración, a técnicos de Mutuas de Accidentes de Trabajo y EEPP y al cuerpo de inspectores de la Consellería que están implicados en tareas de control en este campo. Debo

reconocer que ha resultado efectiva, para estimular tal actividad formativa, la subvención concedida al respecto por el M^o de Fomento.

Vds. acaban de recibir la acreditación de AENOR sobre la norma ISO 39001 de Seguridad Vial ¿Cómo fue que decidieron asumir tal norma?

Trabajar en el sector del transporte en el que los accidentes de tráfico son una lacra social a pesar de los avances producidos en los últimos años, creo que nos obligaba moralmente a tener un comportamiento ejemplar en todas nuestras actuaciones. Vivimos los accidentes de tráfico de una manera directa y también estamos expuestos a los mismos, sufriendo emocionalmente lo que ello comporta. Asumir tal norma es una buena manera de demostrar nuestro compromiso por esta materia. Creo que es momento de que todas las instituciones -no solo las autoridades de tráfico-, las empresas y la sociedad en general actúen de manera conjunta ante este problema, mucho más cuando se ha demostrado que muchos accidentes de tráfico graves son de origen laboral. Además, nos ha resultado relativamente fácil lograr tal certificación al tener ya sistematizados nuestros procedimientos preventivos y de trabajo. Recuerdo lo impresionado que se mostró el auditor al constatar el nivel de integración de la PRL que teníamos.

Fue AENAC la que quiso que AENOR -que también participó en nuestro último Congreso- nos hiciera entrega de tal certificación, aprovechando el marco de tal evento y así poder explicar cómo se desarrolló tal proceso, con las ventajas y dificultades encontradas.

Cuénteme, por favor, que práctica interesante se ha generado en Mallorca con la autoridad de Emergencias, a la que hizo antes referencia para actuar ante las emergencias en la recuperación de los vehículos involucrados en los accidentes de tráfico.

Emergencias de Baleares es la primera de España que amplía el registro de empresas públicas y privadas, denominado RSEU, encajando a las empresas de auxilio en carretera que se introducen y participan activamente en la zona caliente y templada de la emergencia. De este modo se realiza una coordinación de actividades de los intervinientes tanto públicos como privados en la zona de recuperación. Es fundamental que el gestor de la Emergencia tenga conocimiento y garantías de los recursos, de la cualificación formativa de los trabajadores y de los equipos de trabajo, en los diferentes supuestos especiales de accidentes de transporte de mercancías peligrosas, vehículos pesados, transporte de personas, desplazamiento de cargas, caídas a distinto

nivel y todos aquellos que impliquen el despliegue de procedimientos específicos de intervención.

Grúas Mallorca logró su inscripción en el registro en el año 2013 y fue la primera empresa de auxilio en carretera registrada en España.

¿Ser un referente en el sector no le está representando una exigencia muy alta?

Evidentemente, lo es. Cuando te ven así no puedes bajar la guardia, pero han sido mis propias exigencias las que han marcado el camino. Luego las circunstancias han propiciado que pudiera implicarme en el sector y que por ello me conozcan más.

Muchas veces he sentido que predicaba en el desierto, pero gracias al apoyo conjunto entre José Carlos y yo, y el resto del equipo, continuamos. El tiempo nos dio la razón cuando nos concedieron el premio a la excelencia en la prevención de riesgos en el año 2013 en nuestra Comunidad, por parte de la CAEB. Ese premio dio mayor sentido a lo que estamos haciendo, a la vez que nos supuso un empujón para continuar.

Desde luego, satisface conocer su experiencia de cooperación en el sector a través del asociacionismo empresarial, algo que he ido observando en empresarios con sentido de responsabilidad social. Pero volvamos a su empresa para conocer mejor el sistema preventivo que tienen implantado y que, como ha dicho, está fundamentado en sus procedimientos de trabajo ¿Qué otros elementos destacaría del mismo?

La PRL es la columna vertebral de la empresa y es la que nos ha asegurado

Es momento de que instituciones, empresas y sociedad en general actúen de manera conjunta



múltiples beneficios: una buena imagen de empresa, trabajos bien ejecutados con la necesaria calidad, clientes y trabajadores satisfechos, etc. Como todo lo que hacemos en prevención lo considero lo más natural, no sabría qué destacarle de manera especial. Tal vez sea el mantener una comunicación fluida con todo mi equipo respecto a todo lo que hacemos y nos planteamos. He procurado que esté muy profesionalizado.

Hablemos entonces un poco del nivel de cualificación de su equipo. ¿Cómo mantiene su nivel de competencias y de especialización actualizado?

No somos muchos y todos hemos de ser capaces de dar respuestas variadas según el tipo de trabajo demandado. La polivalencia es una cualidad necesaria en nuestra actividad y para tenerla estamos obligados a una formación permanente y a la revisión de nuestros procedimientos a partir de las experiencias generadas. Los trabajadores tienen un nivel de formación FP2 como mínimo. Intentamos que el trabajo sea fuente de aprendizaje ya que compartimos las experiencias positivas y negativas que generamos. Todo nuestro equipo dispo-

ne de la formación acreditada de FORMANEAC de la que le hablé, aparte de nuestra propia actividad de aprendizaje interna y especialización que realizamos nosotros mismos. La realización de simulacros es la mejor manera de practicar y estar preparados para cualquier intervención. No hay tiempo ocioso o perdido. Estamos interviniendo, manteniendo nuestros equipos o formándonos y, cómo no, también hay tiempo para el descanso.

Imagino que para ser un referente en el sector habrá que ser primero buen directivo en el seno de su organización ¿Se considera un líder en la conducción de su equipo humano?, ¿qué hace al respecto?

No sé muy bien qué responderle. En mi caso, sí que he de decirle que cuido de manera especial tener un comportamiento ejemplar en todo aquello que representa el respetar valores morales y de atención a las personas, así como todo lo que se refiere a la calidad, seguridad y eficiencia en el trabajo. Tenemos definidos unos valores y una política de empresa propia que elaboramos en su día y que procuramos entre todos llevar a la práctica, siendo, a través de nuestros

actos, coherentes con la misma. Pero los trabajadores deben participar activamente en la prevención de riesgos laborales y en todo aquello que les afecte, procurando hacerlo de manera efectiva. Evidentemente, les resulta más sencillo si el líder de la organización es el primero que sigue las reglas.

En esta empresa las relaciones existentes entre las personas son muy estrechas. Hay quienes llevamos muchos años trabajando juntos, lo que genera mucha confianza, que no debe ir en ningún momento en detrimento de lo que hemos acordado, auto-exigirnos. Cada uno de nosotros es responsable de trabajar de manera correcta, y mi papel como director es poner los medios para que ello sea posible. No nos perdonaríamos que alguno de nosotros sufriera un accidente de trabajo cuando hubiéramos podido evitarlo.

Considero que el liderazgo no debe ser exclusivo de directivos. Cada persona debe tener el liderazgo profesional que le corresponde, actuando también de manera ejemplar. Considero que cada uno de los componentes de mi equipo es líder en su trabajo y en su manera cotidiana de proceder.

Hablemos de Participación. ¿Qué vías de participación en prevención tienen establecidas?

Las personas son responsables de sus equipos de trabajo, de hacer un buen uso de los mismos y de mantenerlos en perfectas condiciones. Todo el mundo es consciente de que la prevención es siempre prioritaria en su trabajo y ante cualquier deficiencia que detecte debe resolverla o encontrar la solución hablándolo con quien proceda.

No tenemos delegados de prevención, primero porque los propios trabajadores no lo han querido y, por otro lado, porque el contacto de cada uno de la empresa conmigo es directo, sencillo y real, con lo que cualquier asunto que les preocupe lo pueden tratar directamente conmigo. Además, tenemos implantadas vías internas de consulta y participación, y constantemente mantenemos reuniones para plantear y tratar aquellos temas que afectan a la organización.

Disculpe, ¿cuántos accidentes de trabajo tuvieron el año pasado?

Pues, gracias al sistema que tenemos implantado, hemos conseguido tener un solo accidente por un golpe leve en una rodilla, motivado por un pequeño despiste. Pero creo que la consideración más importante es que este resultado se debe valorar en base a más de 30.000 servicios anuales que realizamos, y teniendo

en cuenta los riesgos de los trabajos que llevamos a cabo.

Según indican las estadísticas de siniestralidad laboral viaria, la distracción, la fatiga y el estrés laboral están ganando peso al exceso de velocidad, que había sido hasta hace poco la principal causa de accidente de tráfico. Tampoco son ya los jóvenes los que más se accidentan en fines de semana como antes sucedía, ahora la mayoría suceden en la jornada laboral. ¿Qué piensa al respecto en base a su experiencia vivida en la carretera?, ¿cómo cuida estos factores de riesgo en su organización?

Considero que en nuestro sector se trata de un tema delicado y con una problemática compleja, debido a la urgencia, horarios, turnos, condiciones climatológicas, etc. La confluencia de realización de trabajos delicados con presencia de estrés y cansancio puede concluir en un resultado de accidente.

En nuestro caso analizamos constantemente los turnos, horarios y plazos mínimos de descanso, que respetamos de manera escrupulosa. Además, llevamos un control de las operaciones que se realizan para verificar que son adecuadas a las capacidades y estado de los trabajadores, disponiendo de una plantilla ajustada a las necesidades. Aunque no parezca relevante hemos formado a nuestros teleoperadores para que puedan analizar el trabajo

previamente, y puedan seleccionar e informar al operador más adecuado. Esto evita un incremento de riesgos. Aunque entiendo que en el sector hay muchas empresas que lo tienen más difícil y que, para ir mejorando en este campo, debe participar toda la cadena del proceso. Es decir, desde la propia Administración, las compañías de seguros y por supuesto, las empresas de auxilio en carretera.

En nombre de mi Directora, María Dolores Limón, le agradezco todos sus comentarios y el tiempo que me ha dedicado. Y para terminar, dígame, por favor, ¿qué le gustaría transmitir a los demás empresarios del sector y cuál es el proyecto o proyectos que tiene en mente?

Ha sido también para mí un placer poder conversar con Vd. El que ANEAC invitara a un representante del INSHT a nuestro Congreso y fuera Vd. la persona designada nos lo ha permitido. A los empresarios del sector, poco he de decirles, me conocen bastante por mi manera de proceder. Pero sí quisiera reiterarme en algo que todos sabemos que es esencial para pervivir en un mundo complejo como el actual: hemos de estar mejorando continuamente nuestra manera de trabajar, innovando tecnológicamente pero también organizativamente. Debemos apostar a fondo por nuestros equipos humanos para extraer todo su talento. La formación y la participación son los dos instrumentos principales de que disponemos para lograrlo. En este proceso la prevención de riesgos laborales es esencial para poder seguir construyendo excelencia empresarial.

A nivel de empresa, mis proyectos van encaminados a optimizar mis nuevos equipos de trabajo y, cómo no, a seguir reduciendo gastos, pero no salariales. A nivel colectivo, me gustaría ayudar a crear una Escuela de capacitación para trabajadores del sector. ●

Hemos de estar mejorando continuamente nuestra manera de trabajar, innovando tecnológica y organizativamente